



Emilio y los Guardianes del Bosque de Niebla

CREADO POR: FIDECOAGUA



Esta historia fue creada con mucho cariño por el equipo de FIDECOAGUA y AGU Thriving Earth Exchange para ayudar a los niños, y adultos, a descubrir quiénes son los Guardianes del Bosque de Niebla, qué hacen y por qué su labor es tan importante para Coatepec, Veracruz.

A través de la aventura de Emilio, esperamos que te sientas inspirado(a) a cuidar la naturaleza, proteger el bosque y descubrir algo muy especial dentro de ti: tu propio Guardián del Bosque que llevas dentro.



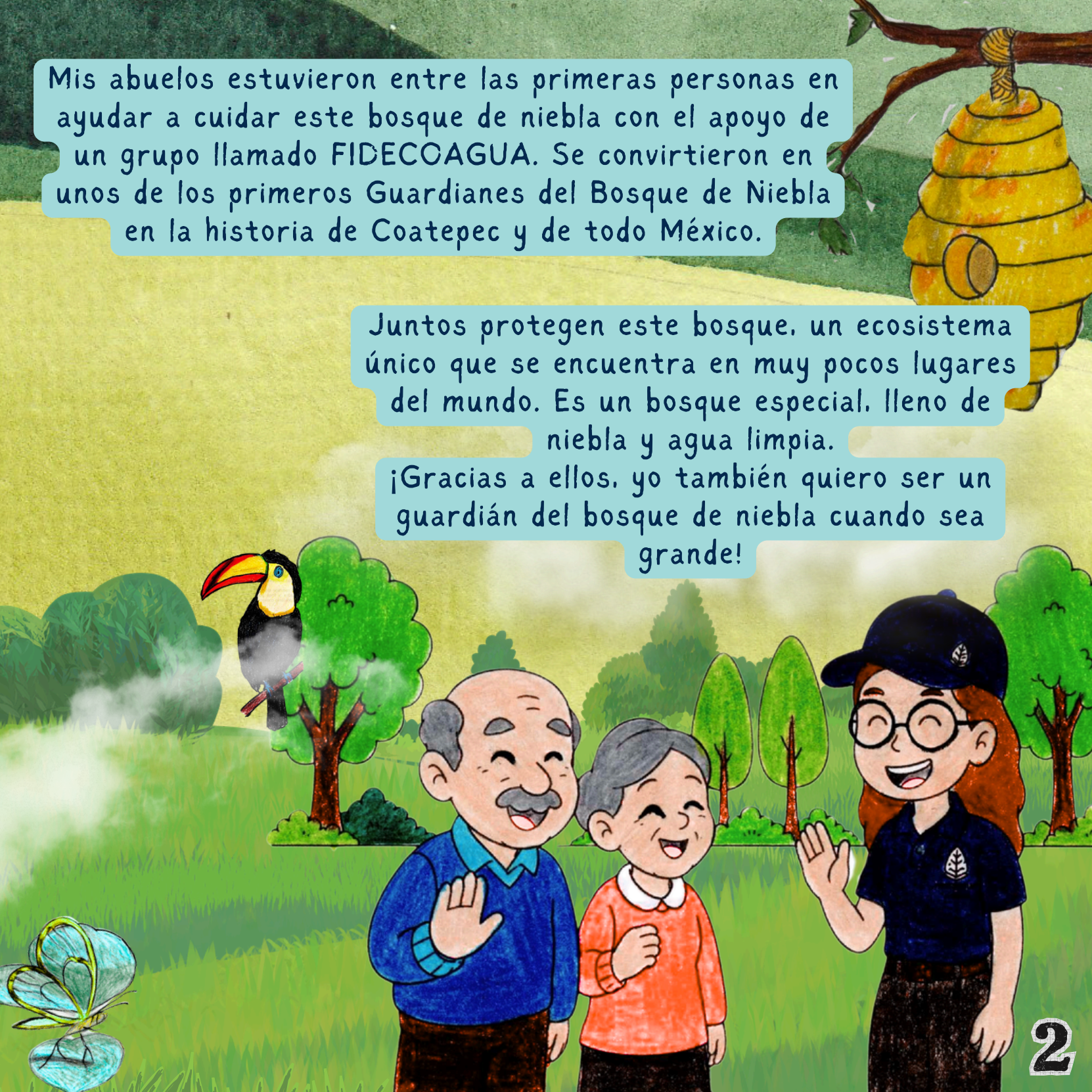
¡Hola! Me llamo Emilio. Tengo 9 años y vivo en las montañas del Pueblo Mágico de Coatepec, Veracruz.

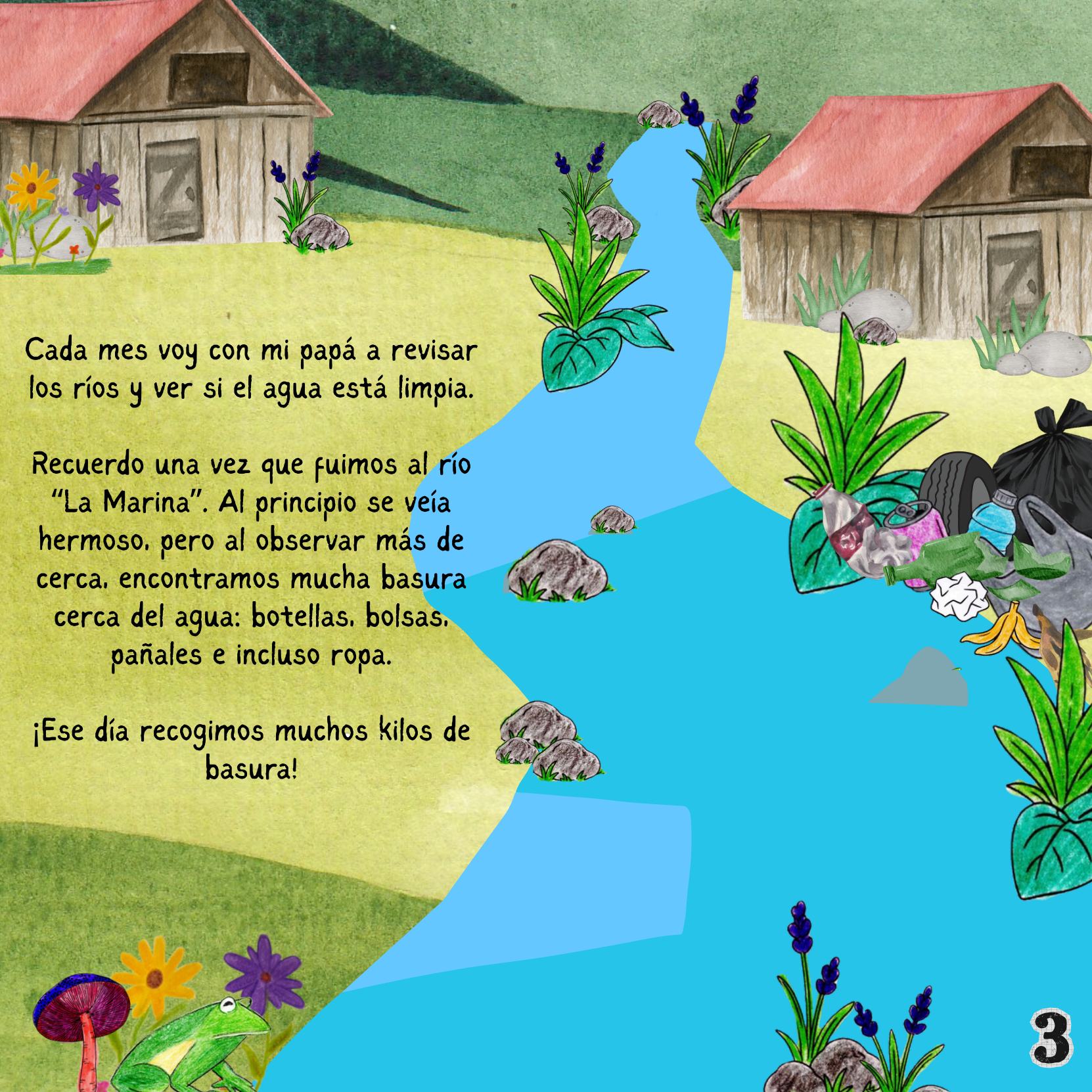
A mi alrededor hay muchos árboles, ríos, animales y bosques. Este lugar es muy especial porque nos brinda agua, aire limpio, alimentos y una sombra fresca.

Mis abuelos estuvieron entre las primeras personas en ayudar a cuidar este bosque de niebla con el apoyo de un grupo llamado FIDECOAGUA. Se convirtieron en unos de los primeros Guardianes del Bosque de Niebla en la historia de Coatepec y de todo México.

Juntos protegen este bosque, un ecosistema único que se encuentra en muy pocos lugares del mundo. Es un bosque especial, lleno de niebla y agua limpia.

¡Gracias a ellos, yo también quiero ser un guardián del bosque de niebla cuando sea grande!





Cada mes voy con mi papá a revisar
los ríos y ver si el agua está limpia.

Recuerdo una vez que fuimos al río
"La Marina". Al principio se veía
hermoso, pero al observar más de
cerca, encontramos mucha basura
cerca del agua: botellas, bolsas,
pañales e incluso ropa.

¡Ese día recogimos muchos kilos de
basura!



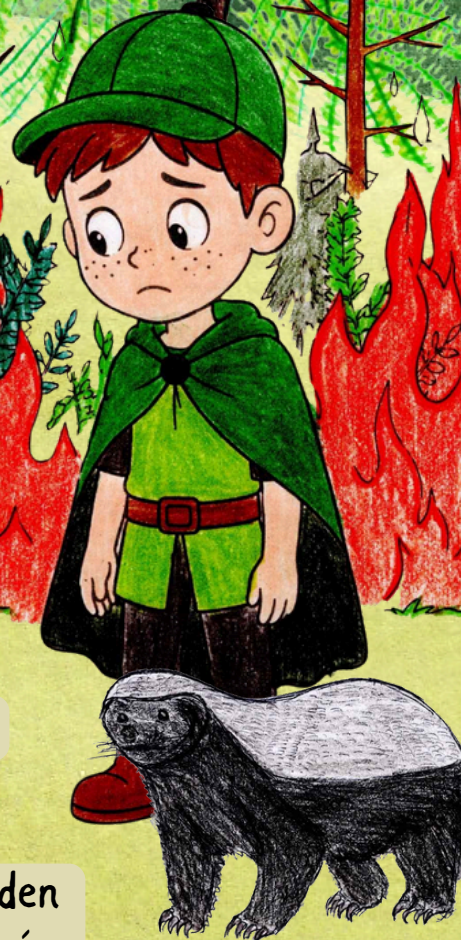
También me gusta recoger agua de la lluvia en cubetas. La usamos para el baño y para regar nuestras plantas. Es una forma sencilla de aprovechar el agua que nos brinda el bosque de niebla sin extraer de los ríos.

Un día, hubo un incendio en el bosque y mis padres fueron a ayudar. Me sentí muy triste porque fue causado por el cambio climático.

Preparé sándwiches para todos los Guardianes del Bosque que fueron a ayudar a apagar el fuego.

¿Y saben qué? ¡Lo lograron! Juntos, detuvieron el fuego y ayudaron a proteger nuestro hermoso bosque.

Ese día, aprendí que incluso los pequeños actos de bondad pueden marcar una gran diferencia. Me sentí orgulloso de ayudar y, más que nunca, supe que algún día quiero convertirme en Guardian del bosque de niebla también.



Después de aquel terrible incendio, volvimos al bosque para plantar árboles nuevos y ayudar a que nuestro bosque de niebla volviera a crecer.

Todos los Guardianes del Bosque trabajamos juntos. Limpiamos el terreno, cavamos pequeños hoyos, plantamos los árboles y les dimos mucha agua.

Pero ¿sabes qué? ¡Plantar un árbol es solo el comienzo! Los Guardianes dicen que debemos volver una y otra vez para revisar los arbolitos, regarlos y ayudarles a crecer grandes y fuertes.

Ser un Guardián del Bosque conlleva mucho trabajo... ¡Guau, siempre hay algo que hacer! ¡Jajaja! Pero ver cómo el bosque se vuelve verde de nuevo hace que todo valga la pena.





Gracias a todos los Guardianes del Bosque que viven en las montañas, y con el apoyo de FIDECCOAGUA, se están protegiendo más de 1.500 hectáreas de bosque de niebla.

¡Pero los Guardianes hacen mucho más que cuidar el bosque! En sus tierras, muchos de ellos también cultivan café, bambú y nueces de macadamia, o crían truchas. Estas actividades les permiten mantener a sus familias mientras continúan cuidando y protegiendo sus tierras.

Esa es una de las cosas maravillosas de ser un Guardián del Bosque: encontrar formas de vivir de la tierra y, al mismo tiempo, cuidar el bosque.



Hace poco fui a visitar a mi abuelo y le conté todo lo que hemos estado haciendo para cuidar nuestro bosque.

¿Y sabes qué me dijo?

Me dijo: "¡Emilio, ya eres un Guardián del Bosque!".

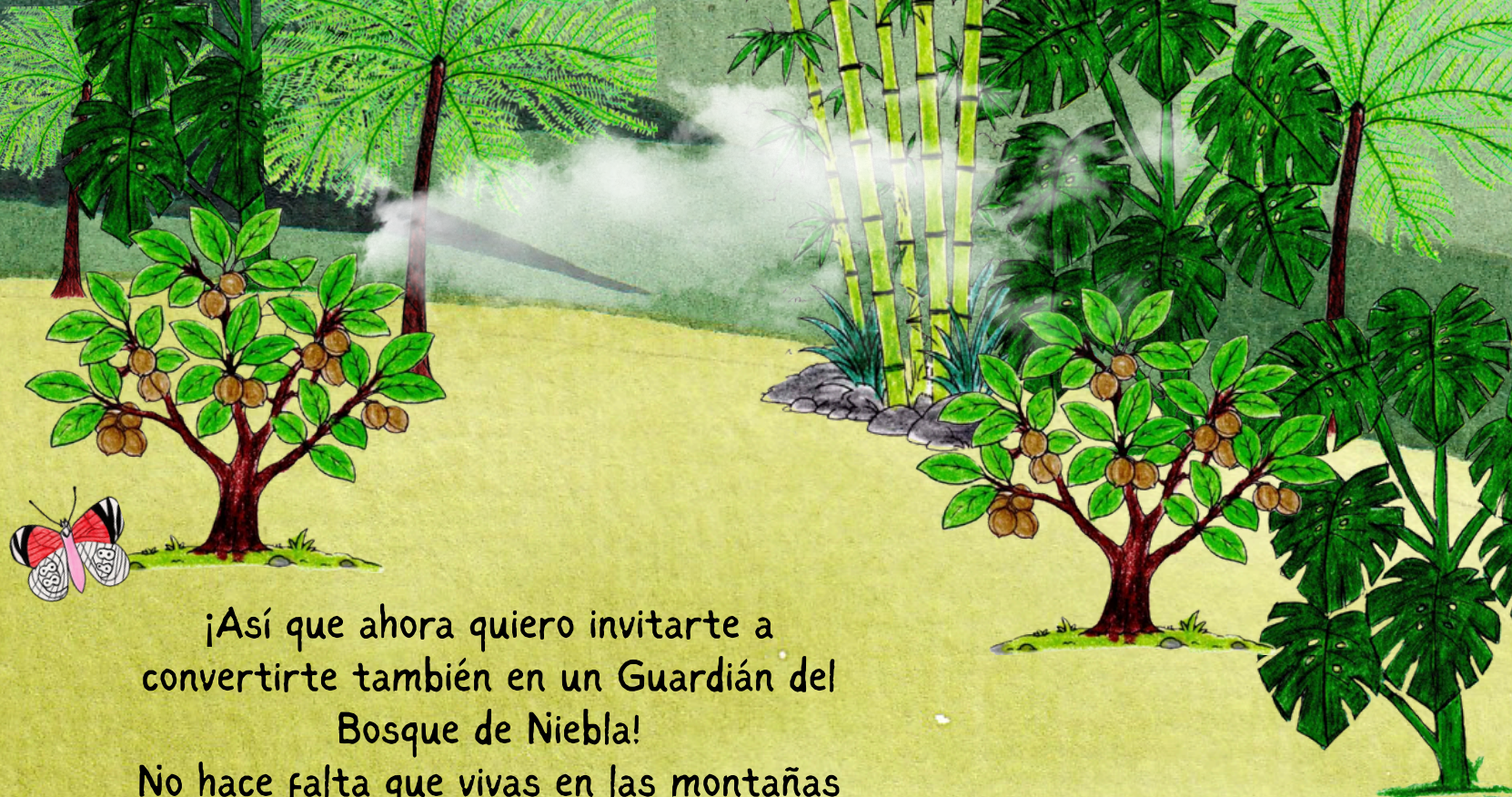
Emilio, ¡ya eres un Guardián del Bosque de Niebla!

Al principio me sorprendí. Pensaba que tenía que crecer antes de poder serlo. Pero mi abuelo me recordó todo lo que ya había hecho: cuidar los ríos, ahorrar agua, ayudar durante el incendio y plantar árboles nuevos.

Fue entonces cuando comprendí algo muy importante: no hace falta ser grande para marcar la diferencia. Cada pequeña acción cuenta.

Y si yo puedo ser un Guardián del Bosque, ¡tú también puedes serlo!





¡Así que ahora quiero invitarte a
convertirte también en un Guardián del
Bosque de Niebla!

No hace falta que vivas en las montañas
ni que esperes a ser mayor. Cada vez que
cuidas el agua, proteges un árbol, ayudas
a un animal, recoges basura o enseñas a
alguien a amar la naturaleza, ya estás
marcando la diferencia.

¡Hay muchísimas formas de ser un
Guardián del Bosque!





Entonces, ¿estás listo para encontrar al
Guardián del Bosque de Niebla que llevas dentro?
Nuestros bosques nos necesitan a todos, ¡y la
aventura puede comenzar hoy mismo!

CONTINUARÁ...



A todos los guardianes del bosque, comunidades y organizaciones que trabajan a diario para proteger el bosque de niebla:

Su esfuerzo, dedicación y amor por la naturaleza hacen posible que las nuevas generaciones, como la de Emilio, crezcan con la esperanza de un mundo más verde.

Gracias por ser un ejemplo, una inspiración y una guía para todos nosotros.

¡Ojalá que todos nos convirtamos en los guardianes que nuestro bosque de niebla necesita!

